

MEMORIA DE ACTIVIDAD

Travesía por el Alto Atlas, Marruecos

Sección de Montaña

De Zaouiat Ahansal a Ait Bouguemez, 7 días por sendas y aldeas bereberes

DATOS PRINCIPALES

Fecha: Del 29 de marzo al 6 de abril de 2025

Lugar de realización: Montañas del Alto Atlas central, (Marruecos)

Número de participantes: 9

Transporte: Avión + Transporte colectivo y Taxi

Alojamiento: 29/03: Hostel Kif Kif, (Marrakech).

30/03: Guite de Etape, (Zaouiat Ahansal)

31/03: Guite Taghia Said ZouhAiri, (Taghia)

01/04: Guite Taghia Said ZouhAiri, (Taghia)

02/04: Guite Taghia Said ZouhAiri, (Taghia)

03/04: Gîte Marabout, (Zawyat Oulmzi).

04/04: Gîte Timit, La Maison Imazighne, (Timit, Tabant).

05/04: Hostel Kif Kif, (Marrakech).

Coordinador/a: Luis Cano



Zaouiat Ahansal (ⵝⵓⵢⵉⵏⵓⵏ ⵏ ⵏⵉⵙⵉⵏⵏ), un remoto pueblo bereber asentado entre barrancos del Alto Atlas Central, fue fundado en el siglo XIII por el erudito islámico Sidi Said Ahansal, cuyo enterramiento es objeto de una importante peregrinación anual. Sus casas de piedra y adobe y sus cuatro graneros colectivos o agadires se integran en perfectamente el entorno. Es la puerta de entrada a Taghia, otra aldea situada en un valle cerrado jalonado por paredones de más de 400m verticales, meca de escalada en Marruecos.



Aït Bouguemez, (ⵏⵉⵙⵉⵏⵏ ⵏ ⵏⵉⵙⵉⵏⵏ), conocido como el «valle feliz» se extiende 35 kilómetros entre la aldea de Agouti y el lago de Izourar en el alto Atlas central, rodeado de montañas de más de 3000m de cota y con una fértil vega donde se asientan casi una docena de pequeñas aldeas que aún conservan la integridad de la arquitectura bereber.



Hacia más de 10 años que leyendo sobre los bereberes y Marruecos sabía de estos lugares y mirando mapas planeaba una travesía para conocer estos enclaves en un mismo viaje. No quería dejar pasar más tiempo, pues temo que, como está ocurriendo en muchas otras zonas de Marruecos como en el macizo del Toubkal, se vaya perdiendo esta peculiaridad tan pintoresca de las aldeas bereberes.



Consideraciones:

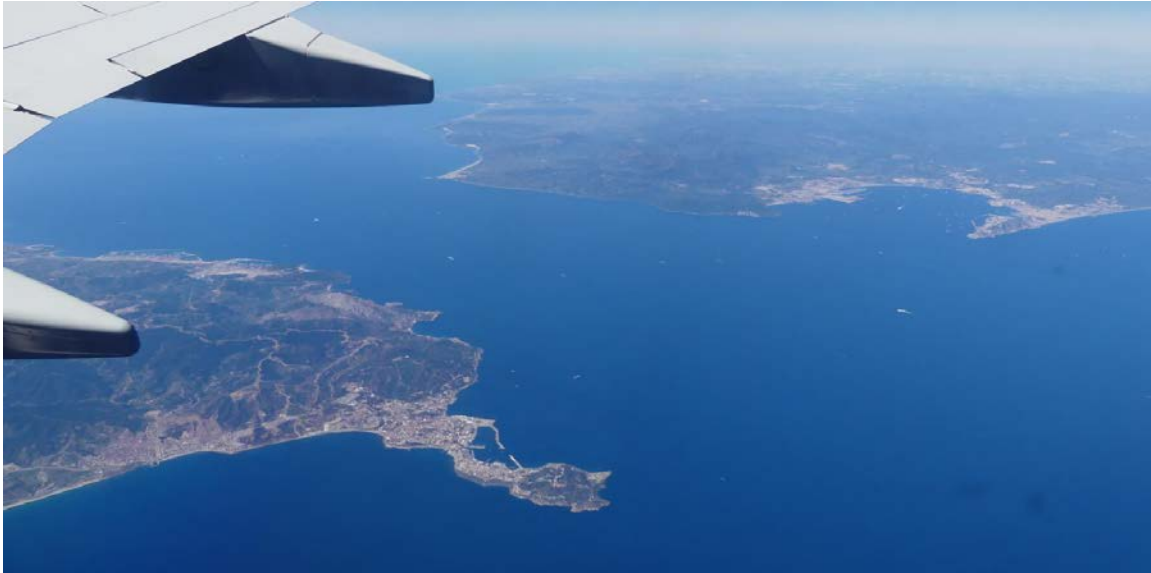
Coordinar una actividad internacional directamente sin agencia es complejo, sobre todo en un país donde se habla otro idioma y no hay forma de contactar con todos los alojamientos por escrito, y si por fin lo consigues, te responden con una frase en árabe que ni el traductor de Google te aclara lo que quiere decir. Pero bueno, con algo de experiencia de otras veces que he estado en Marruecos, al final todo sale más o menos bien. Eso sí, hay que asumir que allí las cosas funcionan de otra manera, Y dadas las circunstancias, será mejor así.

Con todo esto, planteo la actividad para un grupo reducido, (no más de 8 personas) y con experiencia contrastada. Modo de apunte "lista provisional". Tras abrir el apunte, llenarse el grupo, y cerrar el plazo confirmando con los alojamientos el número de personas, llegan un nuevo apunte en lista de espera y peticiones de ampliar plaza. Vuelvo a contactar con todos los alojamientos solicitando una plaza más y así pasar a inscrito al socio que estaba muy interesado, pero, pocos días después, se da de baja dejando una plaza colgada después de haber realizado ese trabajo extra. Finalmente, días más tarde, se cubre esa plaza quedando cerrado el grupo con 9 personas.

En las actividades de Travesía, y sobre todo si es países como Marruecos, la composición del grupo es importantísima. Todos deben tener la capacidad y experiencia suficiente para afrontar las etapas a un ritmo adecuado que permita un margen de tiempo por si hay imprevistos. Se va cambiando de alojamiento y hay que llegar a destino en el día indicado, pues si no, todo el plan se arruina. Además, deberían tener la autonomía suficiente y haber estudiado la ruta y etapas para saber las características técnicas y geográficas de cada día y poder, si se diera el caso, guiar al grupo si el coordinador no pudiese hacerlo. Pero aun más importante es el buen ánimo y disponibilidad a colaborar y adaptación a las circunstancias. Son muchos días de convivencia.

Sábado 29 de Marzo Viaje a Marrakech

Una hora antes del amanecer suena el despertador del móvil. Me espera un largo viaje cagando con un petate de 21kg y una pequeña mochila. Una hora más tarde estoy llegando a la estación de autobuses de Granada para tomar un bus al aeropuerto de Málaga y allí embarcar rumbo a Marrakech.



El avión sale casi puntual y durante el vuelo voy contemplando el relieve de la cordillera bética desde Sierra Nevada a Gibraltar. El Puerto de Algeciras y, ya en África, Ceuta y las montañas rifeñas. Más tarde, ya en tierra marroquí, cuando consigo pasar la cola y el control de pasaportes, me encuentro con Alicia y Pedro, llegaron media hora antes. Salimos el aeropuerto caminando para tomar un taxi en el aparcamiento exterior que nos lleva a Bab Luskour, la puerta de la medina más cercana al alojamiento. Cruzando el arco, es un laberinto intrincado de callejuelas donde los únicos vehículos que pasan son motocicletas ruidosas apestando el aire con sus motores de combustión. Esto ha cambiado desde la última vez que estuve en Marrakech 11 años antes. Entonces apenas había motos, y el olor a especias y jabones era el predominante en la medina.

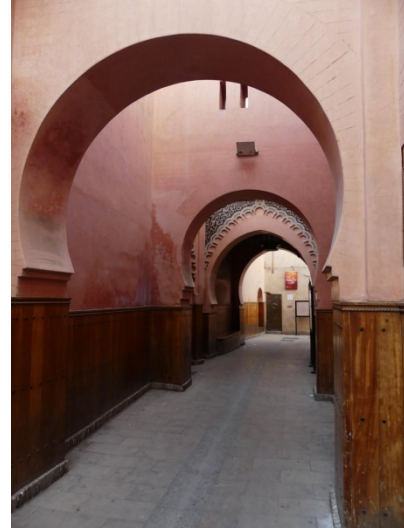
Tras soltar las cosas en el hotel vamos hacia la plaza Jema-el-Fna para cambiar euros a dirhans y tomar unos zumos. Cambiamos unos 300€ por persona, que luego serían más que suficientes, y volvemos al Hostel para comunicarnos con el resto de compañeros que llegaban en otro vuelo.

Ya todo el grupo volvemos a salir a dar una vuelta por la ciudad visitando el entorno de las Mezquitas Koutoubia y Moulay al-Yazid. Llegamos hasta la puerta del Palacio de la Bahía y acabamos cenando en la Terraza de las Cigueñas, en una esquina de la plaza Mellah.



Domingo 30 de Marzo: Viaje a Zaouiat Ahansal y paseo por las aldeas del río

En Marruecos aún es Ramadán. No han adelantado la hora esta noche como han hecho en España, y a las 6 de la mañana ya hay luz del día. Me levanto y encuentro a Alicia despierta y salimos a dar una vuelta por la medina antes del desayuno. Las calles están vacías y se puede andar tranquilamente sin la multitud y las motos que pocas horas después invadirán todo.



Volvemos al alojamiento a desayunar y organizar la mochila dejando parte del equipaje: ropa y material de vivac y alta montaña que solo vamos a utilizar los que nos quedamos luego en la segunda actividad marroquí. El espacio que nos ofrecen para guardar los petates es muy reducido, pero conseguimos colocarlo todo con la incertidumbre si lo encontraremos igual a la vuelta.

A las 8:30, la hora acordada nos está esperando el transporte turístico que habíamos contratado para llevarnos a Zaouiat Ahansal. Hassan, el dueño de la guite, nos había pedido si podían viajar su hermano y su cuñada. Accedimos pero resulta que también vienen con dos niños. En fin son cuatro más, pero había asientos libres en el microbús.

Tras casi 6h de viaje y tres paradas: en una cafetería de carretera junto al Cruce a Demnate, en Azilal y en mitad de la subida a un puerto de montaña porque la cuñada se ha mareado llegamos por fin a Zaouiat Ahansal. En el viaje hemos pasado de las llanuras y palmerales de Marrakech a las montañas del Atlas que se alzan nevadas con más de 3000m de altura. Hay que superar un par de puertos, subiendo hasta los 2700m antes de bajar más de 1000m de desnivel al Valle del río Assif Ahansal. Casi cuesta distinguir las aldeas Amezri, Agoudim, con sus casas de piedra y adobe tan integradas en el paisaje.



Llegamos a la Guite y Hassan nos recibe con un cuscús. Tras el almuerzo aún quedan tres horas de luz para realizar el paseo previsto por las aldeas del valle.



Lunes 31 de Marzo Zaouiat Ahansal – Cumbre Jbel Timghazine - Taghia

Tras el desayuno típico bereber, bien surtido a base de té, mantequilla, miel, pasta de almendras, pan y *bagrîr*, preparamos las mochilas que van a llevar los muleros hasta Taghia y con lo mínimo para el día partimos por la pista que va remontando el valle.



Pasada la aldea de Tiranimine, las mulas siguen de frente directas hacia Taghia por el valle principal que pronto se encañona, pero nosotros giramos a la izquierda por un valle secundario que viene la aldea de Tourde. Al principio vamos andando por pista pero pronto se toma un camino entre bancales y almendros en flor.

Alcanzada la citada aldea tomamos otro camino hacia el sur, que cruza el arroyo y sube hacia un collado a 2400m de cota que separa este valle del de Taghia. Desde aquí, había planteado la opción de subir al Jbel Timghazine 3157m. Todos vamos a intentarlo. Escondemos alguna mochila más pesada y comenzamos la ascensión encontrando pronto una senda muy bien trazada que nos va acercando a la cumbre. Nos preguntamos si la nieve que empieza a aparecer según vamos ganando altura nos permitirá alcanzarla. En ciertos tramos tapa totalmente el camino y nos obliga a abandonarlo e improvisar atajos que recorte los neveros, pero no siempre es posible y hay que ir abriendo huella.



Sobre los 2800m la senda tuerce hacia el este y encontramos una pala totalmente cubierta de nieve. 5 del grupo deciden no continuar, pues la bajada puede ser más complicada, pero la nieve está muy blanda y se marca una buena huella. 4 proseguimos. Estamos ya muy cerca de la cumbre que alcanzamos en unos minutos.



Regresando del pico volvemos a reunirnos todos bajando hasta donde habíamos dejado la mochila y prosiguiendo hacia Taghia. Antes de llegar a la aldea nos encontramos con Said Zauhairi, el propietario del alojamiento de las próximas noches que ha salido a nuestro encuentro y nos guía hasta su Guite. Esa noche volveríamos a cenar Tayin.



Martes 1 de Abril: Taghia – Passage Bereber- Taghia

Amanece un día húmedo con nubes que cubren las cumbres. Desayunamos a las 7 de la mañana y una hora más tarde estamos listos para la ruta del día una circular. Hoy nos va a acompañar Said que se ofreció a hacernos de guía y su sobrino Alí.



Comenzamos subiendo un considerable desnivel por un magnífico sendero mulero muy bien trazado, reforzado con hornas de piedra seca, que a base de zetas y zetas va ganando altura hasta un cortado aparentemente infranqueable, pero el camino lo supera por un formidable paso aprovechando una hendidura de la pared y unas repisas de vértigo. Superada la pared la cuesta se suaviza llegando a un lapiaz y zona de pastos. Nos dirigimos a una fuente a 2750m de cota donde hacemos una breve parada.



Continuamos salvando un collado, y bajando ahora por peor camino que con dificultad se ve marcado entre laderas empinadas de derrubios de dolomita. Atravesamos varios barrancos entre esqueletos de troncos secos de sabina y llegamos a un pequeño prado con una choza donde hacemos un alto para comer.

Proseguimos descendiendo por un sendero muy roto. Hay que extremar precauciones para no bajar rodando, pero con pasos seguros llegamos al fondo del barranco donde el camino mejora y se dirige a una casa aislada. Hay gente, algunos turistas. Nos ofrecen un té.



Aun quedan unos 4kms para finalizar la ruta y el paso más espectacular. El llamado "Passage Bereber". Los Amazig construyeron un camino suspendido en el abismo vertical apoyado en palos de enebro clavados en la pared sobre los que colocaron rocas. Son unos 50 metros de pasarela. A pesar de su aspecto es muy segura y, con las precauciones adecuadas, se pasa bien.





Tras el “Passage Berebere”, el camino continúa desafiando los cortados y paredones de Taghia. Astutamente va trazando revueltas con algún que otro paso más anclado a la pared y finalmente llega a la aldea. Un té al llegar al alojamiento y este día cenamos cuscús.



Miércoles 02 de Abril: Taghia – cañón de Tazart - Taghia

La idea inicial era haber estado solamente dos noches en Taghia y dedicar este día en una etapa para ir al Valle de Bouguemez, pero no encontré alojamientos disponibles para hacer noche, había que hacer vivac o intentar acomodarnos en Isb Souk, un asentamiento de apenas 4 o 5 casas cerca de la carretera entre Azilal y Zaouiat Ahansal donde hay una pequeña tienda con lo más básico. No conseguí contactar para ver si podíamos alojarnos, sin embargo, sí que era posible saltarse esa etapa tomando un transporte y, como tampoco resultaba una etapa de especial atractivo, decidí estar una noche más en Taghia y realizar una ruta por el barranco de Tazart. En el regreso, para hacer la ruta circular, repetiríamos la espectacular senda del día anterior, pero en sentido contrario, de bajada.



El día amanece muy limpio y soleado e iniciamos la ruta descendiendo por la pista hacia el encajonamiento de salida del Valle, por donde habían venido los muleros con las mochilas dos días antes. Pronto nos desviamos a la izquierda entrando en el Barranco de Tazart. Son unos 7kms por el lecho del arroyo seco donde hay que estar atento para identificar el camino que va superando los saltos, cambiando muchas veces de orilla, salvando zonas estrechas entre paredes verticales, y otras más abiertas donde encinas y sabinas centenarias ponen el toque de verdor entre farallones de roca rojiza.





Al cabo de aproximadamente hora y media caminando por el barranco vemos un camino poco marcado a la izquierda. Es el punto donde hay que abandonar el lecho seco y emprender una fuerte subida intentando no perder la senda, pues va por el único paso posible para poder acceder la zona alta.

Tras alguna breve parada vamos llegando al tramo alto del cañón, ya por encima de los 2600m. Las sabinas han dado paso al boj y empiezan a verse neveros en las partes más sombrías. Hay que atravesarlos con cuidado pues la huella está helada. Poco después se sale del barranco para girar al norte hacia el pico Tagmint que, como el día está muy bueno, vamos a culminar.



Tras un buen rato en la cumbre, -curiosamente tiene unas piedras planas y muy cómodas para tumbarse al sol- disfrutamos de las vistas de al menos una docena de tresmiles y al fondo el Mgoum, comemos algo y emprendemos la bajada hasta la fuente por donde habíamos pasado el día anterior y tomar luego la espectacular senda mulera que nos conduce a Taghia. Al hacerla en sentido contrario y a diferente hora de día, casi parece otra. Y es tan bonita que se disfruta igualmente aunque ya se conozca. Llegamos al alojamiento y, como en las tardes anteriores, nos ofrecen un té acompañado de pan y aceite, y poco después, la cena: Harira, la típica sopa espesa marroquí, y pasta. Said nos comenta que es la primera vez que un grupo ha hecho esa ruta sin un guía local.



Jueves 03 de Abril: Isb Souk – Zaouiat Oulzi

Alimentados con el buen desayuno bereber nos despedimos de Said y subimos hacia la pista donde ya nos está esperando el transporte contratado que nos va a llevar a Isb Souk. Son apenas 30kms, pero se tarda casi 2h. Por el camino, como llevamos algunas plazas libres, aprovecha el conductor para montar a algunos muchachos y acortarle el camino que diariamente realizan andando para llegar a la escuela de Zaouiat Ahansal.



Sobre las 9:30 estamos ya en Isb Souk y nos cargamos las mochilas para emprender la marcha, hoy con peso, pero no parece una etapa especialmente dura. Hay que superar un collado de 2925m, pero hemos partido a una altura de 2340m. No es mucho desnivel el que hay que ganar. El problema del día será el viento, que sopla en contra y con fuerza. Lo notamos sobre todo al volcar el collado. Solo paramos un poco a reagruparnos y continuamos buscando un lugar protegido del viento donde hacer una parada más larga y comer algo.



-Pararemos en el lago *Izourar*, -allí debe haber un buen sitio-. Pero el lago resulta estar seco. En su lugar hay un llano arenoso azotado por el viento que levanta una nube de polvo



Cerca del “lago” encontramos unas rocas que protegen un poco y allí paramos a comer. Más tarde, ya por mejor sendero, continuamos hacia el oeste y al volcar un collado se abre delante el Valle de Bouguemez también llamado “El Valle Feliz”, un vergel muy verde salpicado de aldeas y rodeado de montañas nevadas de más de 3000m. En Zaouiat Oulzi, una de las primeras aldeas, está nuestro alojamiento que resultó ser el mejor de toda la travesía. Habitaciones amplias y cómodas, ducha caliente que funciona bien, cena abundante (Harira y Tayin) y un té de bienvenida acompañado de un completísimo plato de pastas y otro de cacahuetes.



Viernes 04 de Abril: Zaouiat Oulzi - Timit

A las 7:30, nos tienen preparado un suculento desayuno que es imposible acabar. Tardamos más que cualquier otro día en ponernos en marcha, pero la etapa de hoy, aunque larga en kilómetros, es suave y principalmente llana. Vamos pasando por las aldeas del Vale de Bouguemez: Aït Ouham, Irhrinie, Aït Ouchchi, Ifrane, todas con sus características casas de adobe piedra y techados planos sobre las que destacan los alminares de las mezquitas y algún que otro agadir.



En Ifrane nos separamos del valle principal y tomamos una pista en suave ascenso que sube hasta un collado asomándose al valle de Rbat. Al fondo pero ya bastante cerca, se ve el largo cordal de tresmiles, dorsal del Atlas que separa este valle del río Mgoum y Valle de las Rosas.



Unos minutos de parada y bajamos hacia Rbat, ahora por un camino pedregoso donde hay que calcular bien el paso. Atravesamos la aldea, incluso más bonita que las anteriores, y continuamos por carretera, asfaltada, pero es apenas un kilómetro. La abandonamos tomando un camino a la izquierda entre canales de agua y zonas cultivadas y que va pasando por otra serie de aldeas de adobe. Me percato que estas poblaciones suelen estar siempre en cuesta, construidas donde el terreno es más rocoso y accidentado. Posiblemente sea para no desperdiciar ningún metro cuadrado cultivable. La vega, llana y fértil, para huertas y cultivo y solo usar para las construcciones las zonas de roca y terreno estéril.



Paramos a comer bajo unos nogales que ofrecen sombra y continuamos, viendo al fondo un cerro cónico con una construcción en lo alto que asemeja un castillo. Justo detrás de ese cerro se ubica Timit, nuestro destino.



El aparente castillo es el granero-santuario de Sidi Moussa. Un agadir colectivo, el único granero circular que se conserva en la región y sigue en pie como testigo de la organización comunitaria de los pueblos bereberes. Al empezar la subida al cerro, vemos una cafetería con terraza muy apetecible y no resistimos la tentación de parar y tomar algo. Casi todos pedimos una especie de tónica con limón para refrescarnos. La etapa está ya casi completada pero aún queda una cuesta y queremos subir al granero-santuario. Dejamos las mochilas en el collado cercano y ascendemos el cerro para contemplar las vistas, con la fortuna de que a los pocos minutos llega, montado en mulo, el guarda del granero y lo abre para poder visitarlo. Tras pasar el portón de entrada se accede a un pasillo circular, como una escalera de caracol en rampa, que recorre el perímetro interior donde se abren múltiples nichos para guardar la cosecha.



Una rustica escalera de mano permite subir al tejado y contemplar las vistas de todo el valle. Múltiples aldeas totalmente integradas en el paisaje y 360° de montañas nevadas. Desde el Jbel Azourky al nordeste dominando la cabecera del valle hasta el Jbel Tifdaniwine al suroeste.

El guarda nos prepara a un té dentro del granero y seguidamente volvemos a donde dejamos las mochilas, apenas a 500m ya de nuestro alojamiento en Timit, última noche de la travesía en tierras bereberes.



Sábado 05 de Abril: Viaje a Marrakech

Para este último día de la travesía había previsto una ruta muy corta, apenas 7kms para ir hasta Tselnant donde suponía partía el transporte que nos llevaría de regreso a Marrakech. Pero no es así, Hassan, nos había negociado un colectivo que nos recogía directamente en Timit, en la Guite a las 8 de la mañana, justo después del desayuno.



Como aún no habían cambiado la hora en Marruecos (lo harían la noche siguiente), amanecía muy pronto. A las 6 ya era de día. Aproveché para dar un paseo antes de desayunar y recorrer varios kilómetros por las aldeas cercanas. Tras el desayuno cargamos las mochilas en la baca de la furgoneta colectivo y arrancamos el viaje hacia Marrakech.



En el trayecto va recogiendo gente hasta llenarse el interior del vehículo e incluso subirse 4 o 5 personas en la baca. Yo voy de copiloto, bueno, de “centropiloto”, pues delante vamos tres, y en una de esas paradas el conductor me pide con señas que pise el pedal de freno para que no se despeñe la furgoneta mientras se baja a atar y desatar fardos. Vamos por una ruta más directa sin pasar por Azilal, pero la carretera es mucho peor que la que trajimos a la ida. Tramos sin asfaltar y sucesión de curvas para bajar al fondo de los valles y volver a subir luego a un collado para caer a un nuevo valle. Pasamos por el poblado de Ait Bou Oulli donde hay mercadillo. Montones de puestos ambulantes a los lados de la carretera que dificultan la circulación.

Finalmente, tras más de tres horas de viaje para hacer unos 90kms, llegamos a Demnate, donde tomamos un bus a Marrakech que nos deja a las 14:15 en la estación de autobuses a poco más de un kilómetro del Hostel. Los compañeros de la segunda actividad marroquí ya han llegado y nos recomiendan ir a comer al Hotel Alí, un menú cerrado de 100dh. Más bien fue una comida-cena, pues entre colocarnos en las habitaciones y duchas, eran ya casi las 5 de la tarde cuando nos sentamos en el restaurante.

Domingo 06 de Abril: Viaje de vuelta

Esta noche hemos tenido una hora menos, es cuando tocaba el adelanto de hora en Marruecos. Tras el desayuno a las 8:00, seis de los compañeros toman un taxi hacia el aeropuerto. Nos quedamos tres, que junto con los cinco que llegaron ayer nos quedaremos una semana más para realizar la segunda actividad "Vuelta al Toubkal", mucho más montañera, más dura, pues hay que cargar con más peso y vivaquear una noche, y donde la meteo no va a ser tan benévola, pero es ya otra historia que contaré en otra memoria.

Mil gracias a todos los participantes: Dimka, Yolanda, Alicia, David, Pedro, y Cipriano... y a Montse y Mariano que seguirían conmigo en la siguiente aventura y aun tendrían que sufrirme una semana más.
☺☺



Luis Cano.

†°I∞∏∑O†

⊙⊙.○.∏∑† ∞∧ I∞∏∑†††
†∑∑∑∑† †∑∑∑∑ ∞∑∑
†∑∑∑∑∑∑ ∑ ∞∑†∑∑∑∑.